Mucha volatilidad externa y poca operatoria

El comienzo de la semana más corta y festiva en Estados Unidos fue positivo para las cotizaciones del trigo en el mercado de referencia.

El clima y algunas coberturas de posiciones luego de las bajas de la semana pasada fueron los elementos de sostén pero luego la atención se centró en los mercados de divisas y el contagio con los demás productos.

La falta de humedad en las regiones productoras del trigo de invierno genera preocupación por los cultivos que comienzan a entrar en dormancia durante el periodo estival.

Según el USDA al domingo el cultivo del cereal de invierno se encontraba un 47% en la categoría de bueno a excelente, mejorando un punto respecto de la semana pasada pero debajo del 64% del año pasado a la misma fecha.

Los analistas esperaban una disminución de 1 a 2 puntos porcentuales aunque con el aumento señalado las condiciones continúan con los menores niveles de los últimos diez años, ya que el clima seco está afectando a su desarrollo.

Asimismo, señaló que un 91% de los cultivos se encuentran emergiendo, por encima del 87% de la semana previa y por encima del 89% del promedio quinquenal.

El ranking es una señal igualmente prematura ya que luego dependerá de la cobertura de la nieve y el clima que encuentra el cultivo en otras etapas de desarrollo.

Igualmente tampoco se sabe con certeza la cobertura que se alcanzó con la siembra, estimación que se conoce recién en el mes de enero.

De esta forma la atención del mercado vuelve a estar en la campaña que transcurre, del lado de la demanda y atada a la evolución del dólar.

Cuando la divisa estadounidense se debilita frente a las demás monedas aparecen nuevos compradores del cereal mientras que la firmeza los hace alejarse momentáneamente a sabiendas que deben recurrir al único país con importantes excedentes que puede abastecer sus necesidades.

Las inspecciones de embarque de trigo sumaron las 375.200 tn, debajo del informe previo y del año pasado a la misma fecha. Los embarques acumulados del año comercial están en 14,2 millones de tn frente a las 11,2 millones del 2009.

Para cumplir con las estimaciones del USDA, en lo que resta del año, debería embarcarse un promedio de 734.000 tn.

Las ventas semanales, por su parte, totalizaron las 745.200 tn dentro del rango esperado por el mercado de 650.000 a 800.000 tn. El acumulado del año comercial es de 22,53 millones de tn frente a las 14,38 millones del año pasado a la misma fecha.

La mayor actividad exportadora respecto de las últimas dos campañas responde a los faltantes en otros países del hemisferio norte y al comportamiento del dólar.

La competitividad de la divisa atrae nuevos negocios externos así como coberturas de otros participantes al mercado de commodities agrícolas para proteger las inversiones de la presión inflacionaria.

Los fondos especuladores tienen una posición neta levemente vendida en el mercado de Chicago mientras que continúan comprados en Kansas.

Estos participantes muestran una preferencia por el maíz pero sin dejar de considerar al trigo un componente más en la ecuación de inversión en commodities agrícolas.

Cuando los precios bajan aparecen mayormente los demandantes internos y los externos para aprovechar los valores, aunque con las subas solo hay especuladores. Los precios futuros mostraron una semana con mucha volatilidad sin noticias que confirmaran un nuevo rumbo para las cotizaciones en los próximos meses.

A nivel global esta semana el Consejo Internacional de Granos mantuvo la producción mundial de trigo 2010/11 en 644 millones tn, inferior a los 677 millones de la campaña previa. El consumo mundial fue ajustado con una suba de 2 millones a 660 millones de toneladas, comparable con los 650 millones de la campaña previa, la 2009/10.

"El último cálculo de la oferta y demanda global 2010/11 considera cierto ajuste adicional en perspectivas, ya que el pronóstico de producción se ha reducido y el consumo está ubicado ligeramente por encima de lo precedente",

firmó el CIG.

Los stocks globales de trigo fueron recortados en 16 millones de toneladas en el 2010/11 a 180 millones, con declinaciones significativas provenientes de Rusia y la Unión Europea.

Los stocks de trigo, sin embargo, son abultados en la medida que se obtuvieron las dos mayores cosechas en la historia del cereal en el 2008/09 y en el 2009/10. Por ello es que están un 50% por sobre los 121 millones de toneladas que hubo de stocks globales a fines del 2007/08.